



Recibido: 15-11-2018

Aceptado: 20-12-2018

ARTE DE FACTO

**Exposición del artista Oscar Gutiérrez en el
Centro de Arte Contemporáneo Galería La Otra Banda
Universidad de Los Andes Mérida-Venezuela 09-11-2018**

Despertar día tras día en la pobreza extrema, sin norte, sin horizonte, es la “normalidad” propia de vivir en esa Venezuela expoliada por un gobierno utópico y delictivo que usurpó la soberanía nacional y vulneró los derechos constitucionales de los ciudadanos. En medio de este caos sin precedentes, el artista Oscar Gutiérrez denuncia a este régimen depredador que cercena nuestras libertades individuales a través de una dictadura militarista que arrastra hambre y miseria a su paso... trabajo de investigación que le permite además optar al escalafón de Profesor Asociado de la Universidad de Los Andes. Esto gracias a que el artista se vale de una propuesta art-ivista lograda mediante una profunda investigación teórico-pragmática que se zambulle en los postulados de artistas contemporáneos como Andy Warhol y Marcel Duchamp, para hacer un puente coherente entre arte y vida mediante un acto artístico que tiene su expresión a través de la propuesta política.

En su exposición Arte de Facto, Oscar Gutiérrez presenta una propuesta conceptual que recurre a diversos formatos en la que se conjugan el ready-made, la instalación y la fotografía para denunciar los signos de totalitarismo que muestra el régimen y el juego maniqueo de la eficiencia comunicacional al que se somete la sociedad venezolana. En ella se presenta ese pasado distorsionado por medio de los hiperpeluches como *La posibilidad de lo lejano* y *El tercer entorno*, que despiertan sensaciones al tacto que contribuyen a embelesar al espectador a través de la interacción entre éste y la obra tal como lo hacen los medios de comunicación masivos, el Pop Art y el cinetismo. El artista presenta dos salas de exposición abigarradas donde el predominio de la loneta camuflaje en obras como *Plegado*, *Desplegado* y *R. Mutt-Mutter*, da cuenta de una sociedad jerarquizada y servil a los propósitos de lo que el artista percibe como “una dictadura militarista absolutamente depredadora”, que violenta cualquier mecanismo de defensa de los ciudadanos, para obligarlos a vivir de manera camuflada en todos los aspectos de la cotidianidad.

Sin embargo, al ser una propuesta de activismo, Oscar Gutiérrez tensa esa delgada línea entre lo artístico (que continuamente prescinde de lo estético en esta propuesta) y lo panfletario, que lo distingue de artistas como Nelson Garrido, Juan Toro y Ricardo Arispe, quienes tienen propuestas fotográficas en las que deconstruyen los signos manejados por la sociedad venezolana con fines satíricos, testimoniales y de denuncia. A diferencia de ellos, la pieza intitulada *el Big-gamelote*, Gutiérrez deconstruye y satiriza la imagen carismática y populista del caudillo fallecido que se erige como una especie de esperpento grandilocuente y que es monumentalizada por el régimen que intenta ocultar su proyecto fracasado. Se vale del uso de la fibra vegetal para aludir a la invariable finitud del hombre y de sus proyectos; mientras que la chaqueta confeccionada en loneta militar permanece para dar cuenta de las tendencias totalitarias que cíclicamente reaparecen a lo largo de la historia y de esa necesidad utópica esgrimida por los constructivistas rusos, reseñada por Hausser y compartida por Oscar Gutiérrez, acerca del poder que tiene el arte para transformar a la Sociedad. Hoy Gutiérrez se propone lograrlo de Facto.

Norelsy Lima y Marian Sulbarán
Universidad de Los Andes / Mérida